

13. RESTAURANDO EL PACTO

Estudio de la Semana: Nehemías 13

Pr. Jonas Sommer

TEXTO BÁSICO

“Luego ordené a los levitas que se purificaran y que fueran a hacer guardia en las puertas, para que el sábado fuera respetado”. (Ne. 13:22, NVI)

INTRODUCCIÓN

En el último estudio, vimos la celebración del pueblo de Dios. Una fiesta magnífica fue dedicada al Señor. El capítulo 12 se centra en ese evento. Pero, ¿qué sucedió después de la celebración? Lo que no debería suceder: el romper algunas promesas que habían hecho a Dios.

El capítulo 13 de Nehemías demuestra que no podemos considerarnos victoriosos después de que termina la batalla. Muchos fracasan por imaginar eso. Después de ganar una batalla, concluyen que la guerra terminó. Sin embargo, esto no debería suceder con el pueblo de Dios.

Nehemías descubrió que el fuego de la devoción había desaparecido en Jerusalén. Su primer mandato como gobernador duró doce años (Ne. 5:14), después de lo cual regresó a Persia para informar al rey (v. 6).¹ Es probable que permaneciera en Babilonia durante doce años.² Sin embargo, cuando regresó a Jerusalén descubrió que la situación se había deteriorado en gran manera, porque el pueblo no estaba cumpliendo los votos hechos a Dios (Ne. 10).

Dada esta lamentable situación, ¿cómo actuó Nehemías? Es lo que veremos en este estudio.

LA NECESIDAD DE UNA REFORMA ES DETECTADA

Cuando los líderes cometen abusos en la casa de Dios, la obra es perjudicada, el pueblo pierde la confianza y queda desanimado para cooperar. En la ausencia de Nehemías, los líderes espirituales y administrativos se embarcaron en prácticas y actos deshonestos, se corrompieron grandemente. El propio sacerdote, quien debería ser el primero en dar un buen ejemplo al pueblo, se dejó llevar por intereses personales y familiares, y usó y abusó de su autoridad.³

Dios siempre ha estado comprometido con su pueblo. Sin embargo, siempre ha requerido la misma actitud. Cuando regresa a Jerusalén, Nehemías se da cuenta de que el templo, el culto, el sábado, los diezmos y las ofrendas estaban siendo menospreciados. Él busca la causa y empieza a solucionar los problemas.

Antes de abordar el tema del pacto, tres cosas merecen destacarse:⁴

¹ WIERSBE, Warren W. *Seamos decididos: permanezcamos firmes en la oposición*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2006, p. 121.

² BARBER, Cyril J. *Nehemías: dinámica de un líder*. Miami, FL: Editorial Vida, 2003, p. 145.

³ RENOVATO, Elinaldo. *Livro de Neemias: integridade e coragem em tempos de crise*. Rio de Janeiro: CPAD, 2011, p. 91.

⁴ LOPES, Hernandes Dias. *Neemias: o líder que restaurou uma nação*. São Paulo: Hagnos, 2006, p. 203,204.

1. La inestabilidad del pueblo de Dios. Incontables veces, el pueblo de Dios hizo promesas solemnes y las rompieron. En el capítulo 10 de Nehemías, hay un gran avivamiento espiritual. En la ocasión, el pueblo hizo un pacto con Dios. Sin embargo, poco después, en el capítulo 13, este compromiso está siendo roto.

2. La importancia del liderazgo espiritual en la vida del pueblo de Dios. En la restauración física y espiritual de Jerusalén, Nehemías enfrentó ataques externos e internos, pero siempre con firmeza, y lideró al pueblo en la restauración por 12 años. Pero tuvo que regresar a Babilonia, y el pueblo, sin su liderazgo, se corrompió y rompió el pacto que había hecho con Dios.

3. La única manera de restaurar el pacto roto era un retorno a la Palabra de Dios. No existe reforma espiritual sin la Palabra de Dios. Sin las Escrituras, el pueblo pierde el camino; **“sin profecía el pueblo se desenfrena”** (Pv. 29:18). Cuando nos sometemos a la Palabra y confesamos nuestras faltas e incapacidades, podemos comenzar a andar por el camino de la obediencia que nos conduce a la verdadera libertad, justicia y santidad. El pacto con Dios se basa en su Palabra. El compromiso exigido es guardar sus mandamientos, estatutos y juicios.

HACIENDO FRENTE A LOS PROBLEMAS

El pacto con Dios estaba siendo roto en tres áreas:

1. El descuido de la vida sacerdotal. Los israelitas habían prometido no sólo separarse de los pueblos de la tierra, sino también sustentar la casa de Dios (Ne. 10:30,39). Pero Nehemías dice que fue informado **“que no se les había entregado a los levitas las porciones de comida que les correspondían, de manera que todos ellos y los cantores que debían dirigir los servicios de adoración habían regresado a trabajar en los campos”** (v. 10, NTV). La situación era grave. Los levitas, que por ley dependían de los diezmos y ofrendas para mantenerse (Ne. 10:32-39), no tenían sustento y dejaron el servicio del templo para sobrevivir. Había poca comida en los almacenes del templo. La casa de Dios fue totalmente abandonada.⁵

Las cosas pueden llegar a ese nivel cuando se retiene lo que pertenece al Señor. El plan divino era que los sacerdotes y los levitas trabajasen integralmente en la obra del Señor. Sólo deberían cuidar de las cosas de Dios. Pero con la retención del sostenimiento, ellos se fueron para los campos y la casa de Dios se quedó desamparada. De esta forma, faltó también la enseñanza de la Palabra de Dios, llevando al pueblo a una vida espiritual frágil y a una gran decadencia espiritual. Los judíos racionalizaron y concluyeron que la retención de los diezmos y ofrendas no afectaría a su vida espiritual. Pero el bolsillo es un gran revelador del corazón. La sinceridad del culto pasa por la caja de las ofrendas. Quien ama a Dios no le roba. El que ama a Dios se complace en ser fiel en los diezmos y las ofrendas.⁶

2. La profanación del día del Señor. El cuarto mandamiento de la Ley de Dios se había trivializado. El pecado entró el corazón de aquel pueblo. Nehemías observó que algunos **“estaban haciendo vino en el día de descanso, y traían**

⁵ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 126.

⁶ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 210.

montones de trigo y lo cargaban sobre los burros. Vi gente el día de descanso cargando vino, uvas, higos y toda clase de cosas para llevarlo a Jerusalén. Así que les reprendí y les advertí que no debían comerciar en día de descanso” (v. 15, PDT). La ganancia se hizo más importante que la obediencia. Los intereses personales prevalecieron sobre los intereses de Dios.

El sábado nos fue dado para descanso. En ese día, se debe cesar todo el trabajo, para recordar a Dios. La profanación del sábado era una señal de secularización. Cuando la ganancia toma el lugar del culto, cuando se pasa a confiar más en la provisión de que en el proveedor, entonces estamos en contra de la voluntad de Dios. No observar el día del Señor es un fuerte signo de decadencia espiritual.⁷

Nehemías ordenó que todos los viernes se cerraran las puertas de la ciudad al caer la noche y que no se abrieran hasta que terminara el día sábado. Como los mercaderes y comerciantes continuaron acampados fuera de la ciudad, Nehemías les dio un ultimátum: “¡No se queden junto a la muralla! Si vuelven a hacerlo, ¡los apresaré!” (v. 21, NVI). Asustados, los comerciantes se fueron y no regresaron más en el sábado. Nehemías entonces exhortó a los judíos y gentiles de Jerusalén a que guardasen el sábado, para evitar el juicio de Dios sobre la ciudad.

3. Los matrimonios mixtos. En la ausencia de Nehemías, el sacerdote Eliasib se convirtió en pariente de Tobías. Éste era amonita, el enemigo del pueblo judío y cómplice de Sanbalat (Ne. 2:19). Eliasib se atrevió, equivocadamente, a dar refugio al enemigo en el templo (v. 4).

Nehemías observó que, después del regreso del cautiverio babilónico, los judíos estaban cayendo en el mismo pecado de Salomón: “Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas” (v. 23). Eso estaba prohibido por Dios (v. 1). Los judíos sabían muy bien que Dios era contra los matrimonios mixtos, ya que, además de contrariar sus mandamientos, siempre acababan por traer graves consecuencias para la nación (v. 26).

La ordenanza del Señor era clara y no había ninguna duda: “Tampoco te unirás en matrimonio con ninguna de esas naciones; no darás tus hijas a sus hijos ni tomarás sus hijas para tus hijos, porque ellas los apartarán del Señor y los harán servir a otros dioses. Entonces la ira del Señor se encenderá contra ti y te destruirá de inmediato” (Dt. 7:3,4, NVI). Sin embargo, Israel no escuchó a Dios y frontalmente desobedeció, despertando la ira divina contra todo el pueblo. ¿Cómo usted ha actuado en relación al matrimonio? ¿Ha tenido en cuenta la voluntad divina o su propia voluntad?

A causa de los matrimonios mixtos, las familias judías comenzaron a enfrentar un grave problema: la pérdida de todas sus referencias culturales y espirituales. Nehemías constató que “la mitad de sus hijos hablaban el idioma de Asdod y de otros países, pero no conocían el idioma de los judíos” (v. 24, TLA). Como se ve, las mujeres asdoditas ejercían más influencia en los hijos que sus padres judíos. Si los niños no hablaban hebreo esto significaba que no estaban siendo educados en el

⁷ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 212.

camino de Dios (Lv. 20:7), pero criados como paganos. Y el resultado de eso sería catastrófico.

Se estudiaron con mucho cuidado a dos familias del Estado de Nueva York. Una fue la familia de Jonathan Edwards, famoso pastor y evangelista, y la otra familia de Max Jukes, un ateo y defensor de la abolición de las leyes y normas. Jonathan Edwards se casó con una mujer piadosa, sus descendientes eran dedicados a la Palabra de Dios y siguieron los principios de honestidad e integridad. Entre ellos se encuentran varios rectores de universidades, profesores, ministros del Evangelio, misioneros y profesores de teología, médicos, jueces, abogados y autores de renombre. Por otro lado, la posteridad de Max muestra una larga línea de prostitución, alcoholismo y locura. En la investigación, se estudiaron más de 1.200 descendientes y se observó que de los veinte que aprendieron un oficio, diez de ellos los aprendieron en la prisión estatal.⁸

El hogar debe ser la base de la sociedad, la estructura sobre la cual se construye una nación. Jaime Kemp nos alerta de que el 75% de los matrimonios mixtos enfrentan graves problemas.⁹

LA RESTAURACIÓN DEL PACTO CON DIOS

Nehemías podría sentarse y no preocuparse por lo que estaba sucediendo. Después de todo, el pueblo estaba en seguridad y él ya había hecho mucho por esas personas. Pero ese no era su perfil. Él tenía compromiso con el pueblo, pero sobre todo, servía a Dios

Así que, una reforma espiritual urgente comienza. Para ello, Nehemías, con la ayuda de Dios, toma las riendas de la situación. Él sabía que sin el cumplimiento del pacto, la nación pronto sería el blanco del juicio divino. ¿Qué hizo Nehemías? Tomó algunas actitudes muy importantes.

Nehemías trató con este problema expresando primero su horror de que estas cosas estuvieran pasando en Israel (v. 25). En una situación parecida, Esdras había arrancado el pelo de su propia cabeza y barba (Esd. 9:3); pero Nehemías arrancó el pelo de algunos de los que habían pecado. Esdras había disuelto los matrimonios mixtos (Esd. 10), pero Nehemías solo los reprendió y les hizo prometer que no volverían a hacerlo. Nehemías también les predicó un sermón, recordándole al pueblo que Salomón, uno de los más grandes reyes de Israel, quedó destruido por casarse con mujeres extranjeras (v. 26; 1Re. 11:4-8).¹⁰

Cuando no hay indignación contra el pecado, existe el riesgo de imaginar que es inofensivo, y el resultado puede ser devastador. Sólo las personas que tienen la capacidad de indignarse contra el mal pueden hacer la diferencia en la historia.¹¹ Nehemías era uno de esos.

La segunda actitud fue la reprimenda a los culpables. Hacer poco caso al problema es la actitud de muchos líderes de nuestro tiempo. Sin embargo Nehemías

⁸ BARBER, Cyril J. *Op. cit.*, p. 201,202.

⁹ *Apud* LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 213

¹⁰ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, p. 125.

¹¹ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 207.

hizo de forma diferente: **“Así que reprendí a los jefes y les dije: ¿Por qué está tan descuidado el templo de Dios?”** (v. 11, NVI). Nehemías tenía la autoridad de Dios. Los otros habían roto sus promesas ante Dios, pero no Nehemías.

Nehemías reprendió tanto al liderazgo como a los liderados (v. 15). Reprender es amonestar de modo enérgico. Y eso fue lo que aquel siervo de Dios hizo. El Señor no quiere que su pueblo quede sin advertencia en relación a los errores que podrían cometerse. Hay muchas personas viviendo en pecado por falta de advertencia, y muchos líderes están en comunión con los errores cometidos por los creyentes e incluso por los obreros que son responsables por el ministerio en la casa del Señor. La omisión en protestar contra el pecado es complicidad con el mal. El obrero debe ser un atalaya que llama la atención en el momento adecuado, antes que el mal caiga como un lazo sobre el pueblo de Dios.¹²

La tercera actitud de Nehemías fue la corrección de errores. Él no solo estaba enojado con el pecado y reprendió a los culpables, sino que tomó medidas prácticas acerca del error. Comenzando por el templo, él expulsó a Tobías y ordenó que **“limpiasen las cámaras”** (v. 9). Ellos quemaron incienso en aquel lugar. Nehemías no quería que ni siquiera quedara el olor de Tobías en la casa de Dios.¹³

En seguida, Nehemías reorganizó el culto. Dice que mandó **“llamar a los levitas y cantores y los restablecí en sus puestos”** (v.11, TLA). Él también extinguió la profanación del sábado, ordenando que se cerraran las puertas en ese día, evitando así cualquier tipo de comercio (v. 19). Por último, purificó al pueblo de todo lo que era extranjero (v. 30). Él los reprendió y maldijo; a algunos de ellos los golpeó, y hasta arrancó los pelos de aquellos que no sabían hablar en absoluto la lengua de Judá (vv. 24,25). Nehemías no actuó de manera equivocada. Esta actitud era, de hecho, común en la historia del Oriente Próximo y Medio.¹⁴ Vivimos casi tres milenios de diferencia. Para hoy, esta actitud no sería apropiada, pero en aquel momento era necesario.

¡Qué bendición sin precedentes! ¡La reforma espiritual del pueblo no era sólo un plan, sino una realidad! El pueblo cayó, pero volvió a levantarse. Por otra parte, ¡Dios lo levantó otra vez! El enemigo trató de derrotarlo en muchos aspectos. Cuando vio que no podía ganarle por medio de la oposición, se convirtió en un “aliado”. Pero había un líder de integridad y visión espiritual allí. Un hombre que no se vendió o se convirtió en un aliado del mal. Un hombre de oración. Por cierto, la oración se pone de relieve en el capítulo 13. Eche un vistazo a los versículos 14, 22, 29 y 31. El libro de Nehemías termina con un pueblo reconstruido espiritualmente. Todos volvieron de nuevo a la alianza con el Señor. ¡El resultado de esta historia no podría haber sido mejor!¹⁵

¹² RENOVATO, *Elinaldo*. *Op. cit.*, p. 101.

¹³ SWINDOLL, Charles R. *Pásame otro ladrillo: principios de un liderazgo eficaz: cómo lograr la motivación en usted y en otros*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1980, p. 193.

¹⁴ CHAMPLIN, Russell Norman. *O Antiguo Testamento interpretado versículo por versículo*. São Paulo: Candeia, v. 3, 2000, p.1818.

¹⁵ FARIAS FILHO, José Lima (Ed.). ¡Vamos a reconstruir! Desafíos para la vida cristiana a la luz del libro de Nehemías. *Lecciones Bíblicas*, Maringá, n. 299, jul./sept. 2011, p. 108.

CONCLUSIÓN

Nehemías fue el líder correcto en el lugar correcto. La restauración de Jerusalén tuvo mucho que ver con el liderazgo espiritual de Nehemías. Él era un hombre íntegro y sensible a la dirección de Dios. Tenía un gran discernimiento espiritual y profundo coraje. Fue un hombre comprometido con la oración y la Palabra y, por eso, fue un líder que salvó a la nación. Casi tres milenios han pasado, pero vivimos prácticamente los mismos problemas. Necesitamos nuevos "Nehemías". ¿Quién sabe el Señor te está levantando para hacer la diferencia en nuestra generación?¹⁶

Hemos llegado al final de otra serie de lecciones bíblicas. Ésta se basó en el libro de Nehemías. Éste, a pesar de haber vivido en una época y una cultura diferentes, sigue influyendo en el pueblo de Dios en esta generación. Las enseñanzas del libro que lleva su nombre seguirán siendo esenciales para el crecimiento espiritual de los hijos de Dios. El estudio de hoy es un ejemplo. El pueblo de ese tiempo necesitó de una reforma espiritual, y nosotros, ¿somos diferentes? En realidad, no. Que adoptemos, por tanto, la orientación espiritual de recordar el compromiso, evitar el conformismo y promover el cambio. ¡Amén!

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Qué se estaba leyendo a los israelitas? ¿Con qué se toparon? ¿Qué actitudes fueron tomadas? ¿Por qué fue necesario tomar una actitud tan drástica? (vv. 1-3)
2. ¿Qué hizo Eliasib? ¿Por qué hizo esto? ¿Quién era Tobías? (vv. 4,5)
3. ¿Dónde estaba Nehemías cuando esto sucedió? ¿Cuánto tiempo él estuvo fuera de Jerusalén? ¿Cuál fue su actitud al tomar conciencia de los hechos? (vv. 6-9)
4. ¿Qué había sucedido a los levitas y cantores? ¿Por qué motivo volvieron a los campos? ¿Cuáles fueron las actitudes que Nehemías tomó y cuál fue el resultado? (vv. 10-14)
5. ¿Qué estaba sucediendo con respecto a la observancia del sábado? ¿Cómo reaccionó Nehemías? ¿Qué tuvo que hacer con los comerciantes que estaban acampados cerca de las puertas de la ciudad? (vv. 15-22)
6. En relación a los matrimonios, ¿cuál era el procedimiento del pueblo judío? ¿Cuáles fueron los resultados de los matrimonios mixtos en el tiempo de Nehemías? ¿Deben los cristianos casarse con los incrédulos? (vv. 23-31)

¹⁶ LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.*, p. 216.